

## **Los talleres para personas mayores: estado actual y adecuaciones en pandemia**

Karina Dottori

Verónica Corina Soliverez

### **Resumen**

El presente artículo realiza una síntesis teórica y de antecedentes de investigación en torno a los talleres para personas mayores en la actualidad. Se divide en dos secciones. En la primera, se caracterizan los talleres enmarcándolos como un tipo de intervención positiva y como dispositivos de apoyo formal. En este sentido, se remarca su importante función socializadora, su carácter inclusivo debido a los escasos requisitos de ingreso que permiten el acceso a una población heterogénea, la diversidad de áreas temáticas que ofrecen y sus características distintivas desde lo metodológico. En la segunda sección, se describen algunos antecedentes de investigación y relatos de experiencias que dan cuenta de las adaptaciones que debieron realizarse desde el inicio de la pandemia por COVID-19 en el año 2020 y el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Si bien dar continuidad a estos talleres en la virtualidad constituyó un gran desafío, que se hayan sostenido en este contexto demostró una vez más la importancia de estos dispositivos para la socialización y

el bienestar de las personas mayores. Sin embargo, es preciso continuar trabajando para reducir las limitaciones propias de la virtualidad y las dificultades de acceso a la misma de modo que todas las personas mayores puedan tener las mismas oportunidades de desarrollo.

**Palabras clave:** personas mayores; talleres educativos; pandemia COVID-19

### **Resumo**

Este artigo faz uma síntese teórica e fundamentação da pesquisa em torno das oficinas para idosos na atualidade. É dividido em duas seções. Na primeira parte, caracterizam-se as oficinas por enquadrá-las como um tipo de intervenção positiva e como dispositivos formais de apoio. Neste sentido, destaca-se a sua importante função socializadora, o seu caráter inclusivo devido aos poucos requisitos de acesso que permitem o acesso a uma população heterogênea, a diversidade de áreas temáticas que oferece e as suas características distintivas do ponto de vista metodológico. Na segunda seção, são descritos algumas investigações e relatos de experiência que demonstram as adaptações que tiveram de ser feitas desde o início da pandemia de COVID-19 em 2020 e o Isolamento Social Preventivo e Obrigatório. Embora dar continuidade a essas oficinas na virtualidade tenha sido um grande desafio, o fato de terem sido realizadas nesse contexto demonstrou mais uma vez a importância desses dispositivos para a socialização e bem-estar dos idosos. Porém, é preciso continuar trabalhando para diminuir as limitações da virtualidade e as dificuldades de acesso a ela, para que todos os idosos possam ter as mesmas oportunidades de desenvolvimento.

**Palavras-chaves:** pessoas idosas; oficinas educativas; pandemia COVID-19

### **Abstract**

This article makes a theoretical synthesis and research background around workshops for older people today. It is divided into two sections. In the first section, the workshops are characterized by framing them as a type of positive intervention and as formal support devices. In this sense, its important socializing function is highlighted, its inclusive nature due to the few entry requirements that allow access to a heterogeneous population, the diversity of thematic areas that are offered and its distinctive characteristics from the

methodological point of view. In the second section, some research background and experience reports are described that demonstrate the adaptations that had to be made since the start of the COVID-19 pandemic in 2020 and the Preventive and Mandatory Social Isolation. Although giving continuity to these workshops in virtuality was a great challenge, the fact that they were held in this context once again demonstrated the importance of these devices for the socialization and well-being of the elderly. However, it is necessary to continue working to reduce the limitations of virtuality and the difficulties of access to it, so that all older people can have the same development opportunities.

**Keywords:** elderly people; educational workshops; COVID-19 Pandemic

### **Características de los talleres para personas mayores**

Los talleres para personas mayores constituyen un tipo de intervención consolidada y en expansión. Dichos talleres pueden enmarcarse dentro de las prácticas positivas y como dispositivos de apoyo social formal.

Por un lado, en tanto prácticas positivas son pensados como un tipo de intervención educativa no formal de carácter grupal que intenta promover la participación social de las personas mayores y el desarrollo de fortalezas y potencialidades propias de esta etapa vital, en el marco de la educación considerada como un derecho social y para toda la vida. Por lo tanto, se orientan a la promoción de la salud y al aumento del bienestar integral de esta población (Herrera, 2004; Arias & Iacub, 2013; Soliverez & Dottori, 2013).

Por otro lado, en tanto dispositivos de apoyo formal poseen una organización burocrática, siguen objetivos en áreas establecidas y requieren de profesionales o voluntarios para alcanzar sus metas (Sánchez Ayendez, 1994). En algunos casos, son generados por políticas públicas en articulación con otras instituciones como universidades

públicas o privadas, organizaciones no gubernamentales, entre otros. Además, son ofrecidos por entidades privadas, o promovidos por otros sectores vinculados a la salud como el de la seguridad social.

A modo de ejemplo, en Argentina encontramos el programa UPAMI (Universidad para Adultos Mayores Integrados) que depende de PAMI (Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados) en articulación con universidades públicas y privadas. A su vez, se encuentra el programa Socio-preventivo de PAMI en articulación con distintos centros de jubilados. Por su parte, la Administración Nacional para la Seguridad Social (ANSES) también desarrolla propuestas para personas mayores, así como las entidades municipales como es el caso de la Municipalidad de General Pueyrredón, que ofrece, desde hace años talleres de arte y de otras áreas asociadas al bienestar físico y social. Asimismo, los centros de jubilados u otras organizaciones brindan talleres de manera independiente, gratuitos o con aranceles bajos. Finalmente, existen a su vez centros para personas mayores de carácter autogestionado, privados, o asociaciones sin fines de lucro que ofrecen talleres con honorarios accesibles, como el “FAMAC” (Formación Adultos Mayores Córdoba), perteneciente al CEPRAM (asociación civil sin fines de lucro, denominada Centro de Promoción del Adulto Mayor), de la ciudad de Córdoba.

Los primeros antecedentes de estos talleres datan de 1973 en Francia con la Universidad de la Tercera Edad, seguido de diversas convenciones y asambleas que propusieron medidas educativas con personas mayores. Desde ese entonces, los talleres han crecido exponencialmente a nivel mundial y se han diversificado en distintas temáticas y modalidades, ofreciéndose en el marco de programas nacionales, provinciales o regionales, centros de jubilados, sociedades de fomento, espacios comunitarios y unidades educativas (Dottori, 2015).

Como dispositivos de educación no formal, están sustentados en un conjunto de actividades educativas organizadas y planificadas en tiempos y espacios variables, dirigidas a grupos determinados de población, que no están directamente encaminadas a la obtención de título, y que son realizadas fuera del marco del sistema oficial de enseñanza por ser una oferta voluntaria, flexible y con diversidad de métodos y contenidos (Barba & Salamanca, 2019).

Una particularidad de estos talleres es la población a la que van dirigidos, ya que, a diferencia de otro tipo de dispositivos como los Centros de día o Clubes de día, éstos se orientan a personas mayores autoválidas, y en algunos casos se proponen incluso como espacios intergeneracionales. Asimismo, sucede en la práctica que quienes asisten son en su gran mayoría mujeres.

Respecto a las temáticas propuestas, las mismas se han ampliado y diversificado con el paso de los años. Algunos autores han clasificado esta oferta en distintos tipos de programas, entre los cuales podemos destacar aquellos que se orientan al bienestar psíquico-cognitivo-emocional, al bienestar socio-afectivo, a las cuestiones instrumentales o tecnológicas, al bienestar físico, así como temáticas transversales o generalistas como las socioculturales o específicas del proceso de envejecimiento (por ejemplo, la preparación para la jubilación y la prevención de la dependencia) (Bermejo, 2010). Otra agrupación posible es entre aquellos que se orientan hacia la compensación de pérdidas asociadas al envejecimiento, y aquellos dirigidos al crecimiento y al desarrollo de competencias que impliquen no sólo compensar o prevenir posibles pérdidas, sino también mejorar el funcionamiento personal y social (Villar, 2004). Finalmente, cabe destacar que mientras en

Argentina estas propuestas para mayores adquieren en todos los casos la forma de talleres -más allá del centro o programa del que surja la propuesta- en otros países como en España se han desarrollado también programas que adquieren formatos similares a diplomaturas o licenciaturas adaptadas a las personas mayores, o que directamente integran el programa dentro de las licenciaturas oficiales, combinando asignaturas específicas para mayores con otras clases universitarias regulares (Bermejo, 2010; Villar & Solé, 2007).

En cuanto a su metodología, Villalobos y Riveros (2018) señalan tres premisas sobre el aprendizaje en adultos/as que es necesario considerar a la hora de diseñar y llevar a cabo un taller educativo no formal con personas mayores. Estos son: 1) que aprenden de manera distinta a los niños/as, por lo cual las técnicas de enseñanza deben ser también distintas; 2) que valoran un aprendizaje significativo basado en su propia experiencia, que les ayude a encontrar soluciones prácticas a sus problemáticas y necesidades más sentidas; y 3) que la relación entre quienes facilitan este interaprendizaje y el grupo participante es más horizontal, desapareciendo la noción de un conocimiento superior y una relación de poder basada en la propiedad y acceso a tal conocimiento.

Por otro lado, la función socializadora de los talleres ha sido señalada por numerosos/as autores/as a nivel internacional y nacional, y continúan proliferando los relatos de experiencias que dan cuenta de ello (Dottori, Soliverez & Arias, 2017; Totonelli & Pierucci, 2018; Villar & Sole, 2007). Dado que constituyen dispositivos grupales que favorecen el contacto y el desarrollo de nuevos vínculos y/o el fortalecimiento de los existentes, pueden ser espacios privilegiados para facilitar procesos de compensación o sustitución que permitan mantener la funcionalidad del apoyo social percibido (García Martín & Hombrados Mendieta, 2002), de la red de apoyo que puede verse afectada en estructura y funciones durante el proceso de envejecimiento.

Con la llegada de la pandemia por COVID-19 en el año 2020 y el consecuente Aislamiento Social Preventivo y obligatorio, poder dar continuidad a estos programas y sostener su función socializadora con el impacto positivo que ello tiene en el bienestar de quienes participan, constituyó todo un desafío. Es por esto que a continuación realizaremos un breve recorrido por algunas experiencias publicadas respecto a los talleres en la pandemia y las adaptaciones al uso de las nuevas tecnologías.

### **Los talleres en la pandemia: adecuaciones a la virtualidad**

En relación a antecedentes de adaptación de actividades presenciales a la virtualidad, Schiroa, Mackayb y Errastic (2020) narran una experiencia grupal que llevan adelante en el barrio Villa Soldati y cómo la misma se re-configura ante el contexto de COVID- 19 y el aislamiento social, preventivo y obligatorio. El objetivo del artículo es recuperar y analizar las prácticas y estrategias desarrolladas en el marco de la coordinación de un grupo de reflexión con mujeres, incluyendo, además, el modo en el que este dispositivo realizó un pasaje de lo presencial al territorio virtual, logrando desarrollarlo en el contexto atravesado por la pandemia; situación que re-configuró las lógicas de vida en comunidad y al dispositivo en sí.

En efecto, durante la pandemia continuaron brindando apoyo y contención, mediante la creación de un grupo de WhatsApp, creando un territorio virtual con características diferentes al presencial, pero funcional para las participantes. De esta manera las mujeres podían disponer de todo tipo de información que tenía que ver con acceso a derechos, programas de ayuda social, gestión de alimentos en el barrio, modalidad y horarios de atención del Centro de Salud, en un contexto de emergencia sanitaria. Las autoras consideran que sostener el grupo posibilitó la cercanía presencial y vincular, y que las mujeres encontraran la forma de seguir acompañándose, entendiendo la necesidad contextual.

Respecto a actividades destinadas a personas mayores, Cantarella y Picca Stortini (2021) plantean la importancia de reflexionar sobre dos propuestas que fueron pensadas desde una mirada integral de la salud, a partir de una modalidad de abordaje en el contexto de emergencia sanitaria por COVID-19. Dicho análisis se desprende a partir de su inserción y participación en dos espacios grupales dirigidos a personas mayores, que tuvieron lugar en un centro de salud ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, que se sostuvieron durante la pandemia y hasta la actualidad. Uno de los talleres está orientado a la estimulación cognitiva y el otro, esencialmente, a la reflexión y acompañamiento grupal de mujeres mayores de 65 años. Los talleres se desarrollaban en el centro de salud de manera presencial, una vez a la semana en un encuentro de noventa minutos, con un promedio de 27 participantes el primero y de 15 el segundo. El hecho de haber sido transformado el espacio, la modalidad en la que se continuó realizando el taller a partir de la pandemia (vía WhatsApp) y el impedimento de no poder concretar espacios de encuentros personales generó que algunas/os participantes abandonaran la propuesta.

Las autoras sostienen que hubo resistencias a la hora de participar, mayormente ligadas a la nueva modalidad, al manejo de dispositivos electrónicos y a la plataforma que se utilizó. La inclusión de actividades que de manera virtual pudieran asemejarse a la presencialidad constituyó un gran desafío. De esta manera en el taller de prevención del deterioro cognitivo, las tareas consistían en ver videos y observar atentamente las imágenes que aparecían para recordarlas, ordenar números, palabras, continuar historias y armarlas entre sí; como también poder reflexionar sobre ciertos temas de su interés y abrir los intercambios a partir de lo compartido.

En tanto en el grupo de prevención de la salud de las mujeres mayores, además de adaptar el taller a un formato virtual, hubo que repensar las temáticas seleccionadas para

trabajar, debido a que muchas de las participantes se encontraban atravesando situaciones complejas relacionadas con la pérdida de seres queridos, o el no contar con red sociofamiliar cercana que pudiera asistirles. Al finalizar los talleres, las/os participantes manifestaron que los encuentros generaban disfrute y resultaban útiles para poder conectarse con sus compañeras/os, ocupar el tiempo y darle continuidad a la realización del taller. En un escenario en el que el uso del tiempo se reconvirtió y en el que las personas mayores se vieron muy limitadas en sus posibilidades de realizar actividades fuera del domicilio, el hecho de continuar con los talleres no solo implicó el sostenimiento de la rutina, otorgándole un sentido ordenador, sino que también promovió mantener una actitud activa.

El Programa de la Universidad Nacional de Quilmes para Adultos Mayores (PUNQAM) tiene como uno de sus objetivos reducir la brecha tecnológica-digital. Para ello, fomenta la creación de espacios de socialización intergeneracional entre estudiantes, docentes, personal administrativo, y adultos y adultas de la comunidad cercana. El aislamiento preventivo y obligatorio generado a partir de la pandemia representó un desafío para los/as docentes al tener que digitalizar los cursos que dictaban presencialmente. En consecuencia, el aprendizaje grupal y la socialización que ofrece la modalidad presencial se convirtió en trabajo individualizado en el hogar con la familia -en el mejor de los casos- quienes podían asistirlos en las tareas de registro e ingreso al campus y, posteriormente, en la visualización de las clases y la resolución de las actividades. Lacorte y Jaroslavsky (2021) plantean que, para las personas mayores, acceder a la educación a distancia requiere del acompañamiento y explicación correspondiente; esto permite guiarlos para que realicen los pasos necesarios que les permitirán participar de los talleres de su interés. El reconocimiento del dispositivo que utilizarán, el ingreso al portal, el registro en la

plataforma, la inscripción al curso son actividades muy complejas para quienes no manejan determinados softwares; y todo esto no incluye la cursada virtual en sí. Muchas veces, esos pasos previos y la cursada misma generan frustración, y provocan que las personas desistan de participar de los talleres sin siquiera haber podido iniciarlos. Por ello, tuvieron que adecuarse las prácticas no sólo en lo pedagógico sino también en lo social.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, Martínez (2021) del Programa de Extensión Universitaria para Adultos Mayores perteneciente al Instituto de Extensión de la Universidad Nacional de Villa María, procura caracterizar el dispositivo pedagógico “PEUAM en casa” a partir del interrogante de cómo pensar estrategias de intervención frente a las diversidades y desigualdades que atraviesa el “quedarse en casa” para las personas mayores, estableciendo relaciones entre el envejecimiento, las tecnologías de la información y comunicación en el marco de la excepcionalidad pedagógica a causa del aislamiento social preventivo y obligatorio por COVID 19. Martínez (2021) considera importante pensar estrategias de intervención que permitan visibilizar las redes de apoyo con las que se cuentan, sumar la variable del género para pensar los cuidados de las personas mayores y visibilizar el impacto del aislamiento, tal como sentimientos de soledad, ansiedad y angustia. De ese modo se produjo la transición del programa presencial P.E.U.A.M. a la virtualidad, como producto de una innovación pedagógica y social, como un aula virtual compartida. Concluye la autora que esta situación plantea enormes desafíos, ya que si bien el desarrollo de estas prácticas facilita en alguna medida la cotidianeidad, esto no es suficiente. Es necesario continuar diseñando y transformando dispositivos sociales y pedagógicos que permitan reducir la brecha digital y cultural sobre el uso de las nuevas tecnologías y fortalecer la dimensión vincular para mitigar el padecimiento subjetivo que estaba generando el aislamiento o distanciamiento físico.

En Venezuela, Dávila de Velásquez (2021), presenta un estudio que tiene por objeto analizar la realidad que vivían las personas mayores, en el momento de la pandemia originada por el COVID-19. A través de una revisión documental analiza y profundiza sobre la educación no formal dirigida a las personas mayores, con el fin de exponer las ventajas de acceder a la misma, con apoyo en las tecnologías de información y comunicación. Concluye que la educación no formal está más presente en la vida de los/as ciudadanos/as, debido al progreso continuo de las tecnologías digitales implícitas en su manejo, que ofrecen múltiples alternativas de aprendizaje a los/as que deseen acceder a ella. Resulta de utilidad para ocupar el tiempo libre, capacitarse para el trabajo o aprender algún oficio que permita a las personas mayores brindar aportes en su entorno familiar o en la comunidad.

En el marco del Aprendizaje y Servicio Solidario (AYSS) y una perspectiva organizacional estratégica, Tapia y Peregallise (2020) analizan el mapa “Aprendizaje-servicio en tiempos de pandemia” del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario [CLAYSS]. Identifican y analizan 200 experiencias de AYSS, georreferenciadas en cuatro continentes y 22 países entre marzo y septiembre de 2020. Se utiliza la técnica de análisis de contenido temático y la perspectiva etnográfica digital para sistematizar y categorizar las experiencias. El análisis evidencia el devenir del AYSS en tiempos de pandemias, sus énfasis, acciones y búsquedas, y muestra la permanencia del foco de los proyectos en el protagonismo de quienes aprenden, el vínculo con la comunidad y la integración del servicio solidario en el curriculum. Este trabajo recoge y potencia una labor compartida entre diferentes actores y redes y se ofrece como evidencia de un habitus organizacional (aprender de y con otros) que se nutre de experiencias y contribuye a enriquecerlas. Su diseño y desarrollo refiere a una construcción colectiva, a una distribución del conocimiento que recrea esperanza y construye redes solidarias en tiempos de pandemias.

Casado, Arce y Pérez (2020) relatan la experiencia realizada al interior de un programa que se desarrolla en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro, en Argentina, durante la situación de pandemia. El Programa Universitario de Personas Mayores (PUPEM) contiene diversos subprogramas y áreas, de los cuales uno de ellos es el UPAMI Olavarría. Al comenzar el aislamiento preventivo y obligatorio decretado por el gobierno, los/as talleristas y coordinadores/as empezaron a pensar estrategias de acompañamiento para las personas mayores. La primera alternativa fue a partir de la Radio de la Universidad mediante una campaña de podcast con mensajes, propuestas de actividades lúdicas y recomendaciones para el uso de aplicaciones virtuales. Durante los meses de marzo a junio del 2020 se llevaron adelante distintos procesos de acompañamiento a través de redes como Facebook y grupos de whatsapp, que fueron de suma importancia para las personas mayores que asistían y/o se habían inscripto en el programa UPAMI. Los autores concluyen que los procesos de alfabetización digital fueron de suma importancia, y que la propia situación de pandemia, obligó a muchas personas mayores a recurrir a los dispositivos digitales y a generar nuevas prácticas de usos de las nuevas tecnologías (whatsapp, instalación de conexiones a internet en el hogar, generación de tutoriales para usar nuevas aplicaciones, el uso de la video llamada, los trámites online, entre otros).

Finalmente, mencionaremos otra experiencia que se realiza en Uruguay con personas mayores institucionalizadas (Quercini, 2021). Se propone una práctica con el fin de acercar propuestas socioeducativas al interior de una residencia para paliar las dificultades generadas a partir del aislamiento por el COVID. Para ello, se implementaron seis talleres con las personas residentes de manera virtual a través de la plataforma Zoom.

Los objetivos de estas actividades se centraron en la promoción de espacios lúdico-educativos. Los contenidos se refirieron a la historia y geografía de la ciudad de Montevideo, utilizando el recuerdo, el ejercicio de actividades lúdicas y la expresión artística, a través de la pintura y el canto. El análisis de esta práctica permitió a las personas mayores acceder a objetivos y metas a corto y mediano plazo que generaron satisfacción y un mejoramiento en la autoestima. Haber acercado propuestas socioeducativas a este contexto, transitar procesos de aprendizaje, así como promover espacios de intercambio motivaron la comunicación dentro del establecimiento y el poder pensarse en actividades por fuera de la institución.

A nivel local, los distintos programas existentes (UPAMI, PUAM, Programa Sociopreventivo de PAMI y el programa municipal para personas mayores) también se enfocaron en darle continuidad a los talleres considerando la importancia del apoyo que brindan a este colectivo. En un principio, el propósito era poder brindar apoyo emocional en un momento en el que perdieron el contacto físico con sus vínculos y la realización de actividades cotidianas fuera de su hogar. Cabe destacar que al comienzo de la pandemia las personas mayores eran identificadas como un grupo de alto riesgo, lo cual incrementaba el temor y la incertidumbre en su vida diaria. Con el correr del tiempo, y mediante un proceso de ensayo y error en base a las posibilidades y necesidades de docentes y estudiantes, se fueron implementando distintas estrategias comunicacionales y pedagógicas mediante whatsapp, facebook, zoom, meet, llamadas telefónicas, videos, entre otras.

Indudablemente, fue un tiempo donde la creatividad y la innovación fueron fundamentales para adaptarse a la nueva realidad. Sin embargo, así como la virtualidad habilitó otras posibilidades que quedan como ganancias en el retorno a la presencialidad, también se vislumbraron las inequidades de acceso y uso respecto a la tecnología.

## Conclusiones

El recorrido realizado en este artículo evidencia el compromiso que asumieron los/as coordinadores/as y talleristas para sostener la continuidad de las actividades, mediante diversas estrategias virtuales que en algunos casos ni ellos/as manejaban y debieron aprender a la par de sus estudiantes. El poder encontrarse virtualmente, en el contexto de pandemia, en el que muchas personas mayores vivían solas fue un apoyo fundamental, ya que hallaban en sus docentes y compañeros/as apoyo emocional, práctico, consejo y guía para dar respuesta a las diversas situaciones que se iban presentando tanto a nivel social como individual.

La adaptación de los talleres a la virtualidad permitió: que tanto docentes como estudiantes aprendieran el uso de nuevos dispositivos digitales. Además, se amplió la oferta y variedad de talleres, ya que la modalidad virtual permitía anotarse en cursos con sede en cualquier lugar del país, siendo especialmente importante para aquellas personas que vivían en localidades con poca oferta educativa.

Sumado a lo anterior las personas con algún grado de dependencia física o económica pudieron realizar talleres sin moverse de sus casas y los/as participantes en general aumentaron su sensación de competencia al ir aprendiendo habilidades tecnológicas para las cuales no se sentían capaces, deconstruyendo el estereotipo social de que las personas mayores no pueden aprender las nuevas tecnologías; manteniendo el sentimiento de pertenencia a la institución en la que venían realizando talleres; accediendo a materiales, tutoriales y plataformas digitales que pueden serles de utilidad para sus vidas cotidianas; y, como se expresó anteriormente, encontrando un espacio de contención y acompañamiento en un contexto de aislamiento e incertidumbre.

Sin embargo, pese a todas las ventajas y posibilidades que ofreció la virtualidad, esta situación puso en evidencia las desigualdades de acceso a la conectividad y en algunos casos profundizó las dificultades de participar. La escasa alfabetización digital fue asimismo un limitante en un contexto en donde casi todos los trámites se hacían -y probablemente se continúen haciendo- de manera virtual. Muchas personas mayores no disponen de computadoras, tablets o teléfonos que permitan el acceso a internet, o no saben utilizarlos, no tienen internet en sus domicilios o viven en zonas con poca conectividad. Queda claro que en este contexto la no conectividad o falta de dispositivos tecnológicos promueven el aislamiento social.

Como desafío, consideramos indispensable que las políticas públicas y las propuestas educativas para mayores contemplen las dificultades socio-económicas que dificultan su acceso. Por ejemplo, que faciliten a los/as docentes plataformas de videoconferencia sin límite de tiempo y con un soporte técnico que les permita abocarse a lo metodológico y lo grupal, y al cual las personas mayores pudieran recurrir en caso de que lo necesiten. Finalmente, creemos de suma importancia formalizar capacitaciones de alfabetización digital tanto para docentes como para estudiantes, para igualar oportunidades y que la educación siga siendo un derecho garantizado.

## Referencias Bibliográficas

Arias, C & Iacub, R. (2013). ¿Por qué investigar aspectos positivos en la vejez? Contribuciones para un cambio de paradigma. *Revista Publicatio Ciências Humanas*. (21) 2. 271-281. doi: <https://doi.org/10.5212/publ.humanas.v21i2.6123>

Barba, L. & Salamanca, L. (2019). Hacia un trabajo conjunto entre la educación formal y no formal: Una propuesta para apoyar la inserción de niños, niñas, adolescentes y jóvenes con necesidades educativas diversas. *Revista de Educación Social* (29) 219-246.

Bermejo, L. (2010). Una breve introducción. En Bermejo García, L. *Envejecimiento activo y actividades socioeducativas con personas mayores. Guía de buenas prácticas*. 37-40. Madrid: Médica Panamericana.

Cantarella, B., & Picca Stortini, M. (2021). Dispositivos grupales y adultos/os mayores en contexto de pandemia por COVID-19. Un análisis de los aportes a la salud integral en el marco de la atención primaria de la salud. *Territorios. Revista de Trabajo Social*, (5), 185-199. Recuperado de <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ts/article/view/1044>

Casado, N.; Arce, C; & Pérez, S. (2020). La educación de personas mayores como horizonte de transformación: nuevos escenarios y acciones en tiempos de pandemia. *Revista Actas de Periodismo y Comunicación Social*; (6) 2. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

Dávila de Velásquez, A. R. (2021). El adulto mayor y la educación no formal en tiempos de pandemia. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(1), 457-474. doi.org/10.46498/reduipb.v25i1.1439

Dottori, K. V. (2015). Talleres socioeducativos. *Kairós. Revista da Faculdade de Ciências Humanas e Saúde*. 18 (21), 01-16.

Dottori, K., Soliverez, C. & Arias, C. (2017). La función socializadora de los talleres para mayores. En C.Arias (Comp.) *Mediana edad y vejez. Perspectivas actuales desde la psicología*. 283-308. Mar de Ajó: UAA.

García Martín, M. A. & Hombrados Mendieta, M. I. (2002). Intervención psicosocial con personas mayores: Los talleres de ocio como recurso para incrementar su apoyo social y control percibidos. *Intervención Psicosocial*, 11 (1), 45-58

Herrera Ponce, P. (2004). *Bases para la elaboración de talleres psicoeducativos: Una oportunidad para la prevención en salud mental*. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Lacorte, N., & Jaroslavsky, S. (2021). Personas mayores y educación en tiempos de pandemia: El caso del Programa de la Universidad Nacional de Quilmes para Adultos Mayores. *Actas De Periodismo Y Comunicación*, 6 (2). Recuperado a partir de <http://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/6925>

Martínez, V. (2021). Envejecimiento y TICS. *Actas De Periodismo Y Comunicación*, 6 (2). Recuperado a partir de <http://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/6850>

Quercini Díaz, D. (2021). La situación de las personas adultas mayores en contexto de encierro en la pandemia: Aportes desde la educación. *Revista Fermentario*, 15(1), 233–248. [doi.org/10.47965/fermen.15.1.17](https://doi.org/10.47965/fermen.15.1.17)

Sánchez Ayendez, Melba (1994). El apoyo social informal. La atención de los ancianos: un desafío para los años noventa. *Publicación científica, N° 546*, Washington D.C., Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Schiroa, N.; Mackayb S. & Errastic P. (2020) Abordajes en contexto de pandemia: dispositivo grupal de mujeres. Un pasaje de lo presencial al territorio virtual. *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social. Artículos Seleccionados Año 10 - Nro. 20.253-264.*

Soliverez, C. & Dottori, K. (2013). Propuestas positivas para Adultos Mayores: avances y desarrollos. *III Congreso de Psicología del Tucumán. "La psicología en la sociedad contemporánea: actualizaciones, problemáticas y desafíos"*. Tucumán.

Tapia, M. R. & Peregalli, A. (2020). Aprender, servir y ser solidarios en tiempos de pandemias. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, (10) 49-61. [doi10.1344/RIDAS2020.10.5](https://doi.org/10.1344/RIDAS2020.10.5)

Totonelli, L. I., Llosa, C. O., & Pierucci, L. V. (2018). Adultos Mayores en la Universidad: Aprender, Disfrutar, Socializar. La experiencia de UPAMI en la Sede Andina de la UNRN (2011-2017).

Villalobos, O. & Riveros, H. (2018). Modelación de Emprendimientos para Jóvenes Rurales: manual para el diseño e implementación de un ejercicio participativo. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, México. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/327023248\\_MEJOR\\_Modelacion\\_de\\_Emprendimientos\\_para\\_Jovenes\\_Rurales](https://www.researchgate.net/publication/327023248_MEJOR_Modelacion_de_Emprendimientos_para_Jovenes_Rurales)

Villar, F (2004) Educación y personas mayores: algunas claves para la definición de una psicología de la educación en la vejez. *Revista Brasileira de Ciências do Envelhecimento Humano*, Passo Fundo, 61-76.

Villar, F. & Solé, C. (2007). Intervención Psicoeducativa con personas mayores. En Triadó, C. & Villar, F. (eds.), *Psicología de la vejez*. 423-450. Madrid: Alianza.

**Karina Valeria Dottori.** Licenciada en Psicología. Docente e investigadora. Facultad de Psicología UNMDP Docente en cursos de personas mayores. Ex becaria de investigación UNMDP ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4171-3686>

**Verónica Corina Soliverez.** Licenciada en Psicología. Especialista en Docencia Universitaria. Profesora e investigadora (IPSIBAT) Facultad de Psicología UNMDP CONICET. Coordinadora del Programa Gerontológico de la misma Facultad. ORCID ID : <https://orcid.org/0000-0003-4969-1490>



Esta obra está licenciado com uma Licença [Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) que permite o uso irrestrito, distribuição e reprodução em qualquer meio, desde que a obra original seja devidamente citada